

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: Edición de la mañana. 2 Ptas. Mes.
PROVINCIALES Y PORTUGAL. 3 Ptas. Trimestre.
EXTRANJERO. 4 Ptas. Trimestre.
ULTRAMAR. 5 Ptas. Trimestre.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor. 10 céntimos ejemplar.
Por mayor. 50 céntimos. 200 ejempl. 10 céntimos.
MADRID. Factor, núm. 7.

DIARIO POLÍTICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA.
Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PÁGINA LINEA
Los anuncios de primera plana, redondos, etc., se cobran
señalados y de contado. Los anuncios de segunda plana,
rectangulares y de línea, se cobran en la Administración, en la Sociedad General
de Anuncios, en la Agencia Haces, y en la Agencia de la Bolsa (Paris),
y en todas las agencias de publicidad.
Con arreglo a la Ley cada anuncio pagará 10 céntimos por
impuesto de timbre.
ADMINISTRACIÓN. Factor, 7.

AÑO XLIX—NUM. 14.935

Madrid, Martes 27 de Diciembre de 1898

EDICIÓN DE LA MAÑANA

NOTA DEL DÍA

EL PELIGRO

Por caso corriente, que es aquí ordinario lo extraordinario, anómalo lo natural y lo arbitrario lógico; cuando nos preocupan las actitudes de los mantenedores de la legalidad y no creemos ni en la fuerza de los carlistas, ni en la fe de los republicanos, vienen de fuera las alarmas.

Se cree en Europa que debíamos estar en temor permanente ante los viajes de la familia carlista y las intenciones calladas de los revolucionarios. Y ni siquiera nos acordamos de los unos ni de los otros.

No es que se les niegue importancia, ni que sean despreciables sus trabajos, sino que ya forma parte de nuestra condición vivir tranquilos sobre los mayores riesgos y soñar despiertos en glorias y maravillas, sin tener detrás más que recuerdos trágicos, ni tener delante sino fatídicos presentimientos.

Y en esa manera de ser, y en tal modo de producirnos, somos los de siempre, vamos de extremo a extremo sin idea de la medida y del tiempo, sin juicio sobre la realidad y sin criterio que aplicar a lo posible.

La inspiración del momento, que sólo perteneció a los estadistas en aquel punto de la crisis en que todo hay que fiarlo al fallo inapelable de la suerte, es para nosotros régimen permanente y única norma de conducta.

Sometidos a ella, así cambiamos de opinión como de temperatura. Y el sistema nervioso, que no debía sostener, nos rige y nos precipita.

¡Pero, con eso, y con todo lo que tome y supone la prensa extranjera, tampoco vemos nosotros la mayor perturbación sensible, ni en las ideas y venidas de D. Carlos, ni en las apariciones y desapariciones de D. Jaime, ni en la protesta republicana inalterable, ni en la afirmación constante de otro régimen, sea quien sea el que la mantenga, y así se empeña en repetir el Sr. Castelar, que alternativamente hizo y deshizo a cuasi todos los republicanos españoles.

No está ahí el peligro. El origen del daño está en la desorganización de los partidos políticos. El mal surge, y el temor se aviva, en la contemplación de los grupos monárquicos en ruina, y de las tendencias en oposición, y de las fuerzas políticas en batalla permanente, y en inconciliable actitud de recíproco aborrecimiento.

La Historia no nos enseña nada porque no la leemos. Menos nos aconseja la Filosofía, porque no la aprendimos. La caridad, que es fuego, la aplicamos para destruir la casa ajena. Hemos suprimido cuasi todos los

mandamientos de la ley de Dios, para que sea más libre la aplicación de los mandamientos de la ley del diablo. Echamos maldiciones en lugar de echar perdonos y alabanzas. Nos estorba el que va delante, y nos molesta el que va detrás. Y si hubiera de cumplirse el programa de no pocos defensores de la vida pública, se quedarían ellos solos paseándose sobre el planeta, y aun puede ser que arrastraran las alturas, para que no les diera envidia su propia sombra. Ahí está el peligro.

TRIBUNAL LIBRE (1)

LOS CUERPOS DE LA ARMADA (2)

Suelen decir las mujeres que la desigualdad irritante, según ellas, que se observa en las leyes, equiparando en deberes a los dos sexos y atribuyendo, en cambio, numerosos derechos más al masculino, obedeciendo, en primer término, a que son los hombres los que hacen los Códigos, sin dar a las mujeres, en esta faena legislativa, papel ni intervención de ningún género; pero las mujeres olvidan, al expresarse así, que el hombre es, al fin y al cabo, quien lleva el peso abrumador de las responsabilidades sociales más arduas, como, por ejemplo, conciliar la paz y sostener la guerra, aunque a veces no lo parezca, y que el es quien maneja la batuta en todos los congresos internacionales, si quiera resulten muchos tan desatinados e inarmoniosos como a cada paso vemos u oímos.

También en Marina sucede algo de esto. El cuerpo llamado «general» es el que hace las leyes, dando a los demás escasa o nula participación en la faena legislativa; y aun cuando todos resultan luego iguales en deberes, cargos y responsabilidades, pues ni el Código militar ni las Reales Ordenanzas establecen distinción entre efectivos, asimilados y auxiliares, ni los elementos desentendados en los naufragios, ni los proyectiles contrarios a los incendios propios en los combates, la establecen tampoco, es lo cierto que siempre el citado cuerpo sale favorecido en los derechos, apareciendo en el número y extensión de estos manifiesta desigualdad, que si no es irritante, como dicen las mujeres, es muy curiosa y digna de estudiarse.

Ante todo citaremos dos casos de desigualdad notoria y no por espíritu de hostilidad, sino todo lo contrario, según se verá luego: los citaremos sólo como datos para que se crea que no hablamos a humo de pajas y para dar más fuerza a los argumentos que hemos de exponer más adelante. Un caso es la institución de las capitales de puerto, y el otro la de los ingenieros hidrográficos.

Las capitales de puerto constituyen, en efecto, uno de los más extraordinarios privilegios que puede concebirse, del cual disfruta solamente el cuerpo general de la Armada, sin que exista nada parecido en ningún otro cuerpo de la misma, ni en el ejército, ni en ninguna parte. Son unos cargos mixtos de militar y marino, muy cómodos y productivos para el feliz mortal que los dista, pues como militares perciben del Estado los sueldos correspondientes a sus empleos, sin merma ni descuento,

(1) Insistimos en recordar que los trabajos publicados en esta sección aparecen bajo la exclusiva responsabilidad de los firmantes, sin que el periódico se haga responsable de las opiniones en ellas emitidas.
(2) Véase LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA del 14 de noviembre.

y como civiles perciben simultáneamente una porción de cantidades, en concepto de tantos por ciento de practicas, abanderamientos y otros derechos análogos, tan militares y tan propios como aquellos, que en puertos como Barcelona, Bilbao, Huelva, Valencia, Sevilla, Cádiz y otros, ascienden a varios miles de duros anuales, y a varios miles de pesetas en los demás, como Las Palmas, Alicante, Coruña, Algeciras, Santander, Málaga y otros; pues entre capitán y segundán son muchísimos los destituidos de estos que sólo en la Península gozan los afortunados jefes de la escala activa del cuerpo general, dejando otros varios menos productivos, aunque no en verdad los menos importantes, para sus compañeros de la escala de reserva.

Es decir, que un servicio que pudiera representar sana fuente de ingresos para el agobiado Tesoro público, como el de Aduanas, si lo que en aquel se exige y cobra fuera justo, lo cual es muy discutible, sobre todo para el comercio y la marina mercante, constituyera para la de guerra un medio de que se repartían cómodamente varios miles de duros al año unos cuantos jefes del cuerpo general, además de cobrar cada uno el sueldo entero de activo que por clasificación le correspondiera.

Los ingenieros hidrográficos son otra curiosa del mismo género, pero más nueva. Varios generales de la Armada, que allí en sus mocedades habían pasado por la Academia de aplicación, se han declarado de repente ingenieros hidrográficos en estos últimos meses, y fundándose en el párrafo 10 del art. 20 del reglamento vigente de recompensas en tiempo de paz (de 1.º de abril de 1894), han solicitado y obtenido ahora la gran cruz blanca del Mérito Militar, pensión con el 10 por 100 del sueldo respectivo, como premio a las dos carreras que el interesado tiene y el Estado utiliza: Utilizó—podían haber dicho, en todo caso,—cuando el 10 por 100 en cuestión era inferior al que han de darles en sus actuales empleos: a lo ser que pretendían también cobrar los atrasos.

De manera que los ingenieros y artilleros de la Armada, arquitectos e ingenieros mecánicos, por una ley votada en Cortes, no por una real orden amistosa, ya saben que en cuanto asciendan a generales, pueden tener una gran cruz pensada: a lo ser que se la niegue la mayoría del Centro conservativo, compuesta de almirantes, que también pudiera darse el caso.

Poco los que se quejan de estos privilegios, si alguien se queja, olvidan que en la marina el cuerpo general es quien lleva el peso abrumador de las responsabilidades y que es quien maneja la batuta siempre, pues si hubo un papa negro que pareció querer aborrecerlo todo, cayó pronto por su propio peso, ayudado por algunos contundentes artículos en la prensa; y cierto es también que más abundan los casos como el del arsenal carísimo y malogrado de Subic (Filipinas), en el cual no ha intervenido para nada ingenieros ni artilleros, contra lo que parecía natural y lógico, sino que todo lo hecho allí (no mucho) ni bueno por desgracia, a pesar del tiempo y del dinero empleados, todo se debe por orden expresa al cuerpo general exclusivamente; y los replanteo de obras, proyectos de defensas artilleras, adquisición de herramientas; todo, en una palabra, cuanto allí existe.

Justo es, por tanto, que quien tiene más responsabilidad, tenga también más premio; esto es evidente.

Este sistema, sin embargo, ofrece el inconveniente de que no hay manera de hacer efectivas las responsabilidades nunca, pagando justos por pecadores muchas veces; que los batallones de infantería de marina salen a campaña mal equipados y peor instruidos; que los buques no andan ó carecen de estandaridad y de gobierno; que los cañones a bordo están mal montados y sus proyectiles son ineficaces; que los acopios en los arsenales no responden a las necesida-

des... de todo se echa la culpa al cuerpo general, y él no tiene otro remedio que callarse, sin poder designar a los verdaderos culpables, cuando en realidad su única falta consiste en eso: en sostener ó consentir una organización tan viciosa como la actual, dentro de la que, habiendo generales, jefes y oficiales de todo, nadie es responsable efectivo de nada, sino el cuerpo general, que es, naturalmente, el que carga y debe cargar con culpas de todos.

Por eso va cundiendo mucho la idea entre sus mismos individuos más despiertos, de que sería ventajoso para el cuerpo igualar los derechos de todos, aunque fuera preciso renunciar a ciertos privilegios y atribuciones que significan más, con el fin de conseguir el ideal soñado de que «cada palo aguantase su vela» y... ninguna más.

N. M. O.

LOS AGRACIADOS

Encuentro muy natural que estén alegres los que obtuvieron premio en el último sorteo; lo que no me parece bien es que anden por ahí insultándonos con su arrogancia provocativa y su aire protector.

Los conocemos pronto, porque al cruzarse con ellos miran de arriba a abajo a los transeúntes y nos dirigen sonrisas burlonas, como diciendo:

—¡Intelectos! ¡Hombres torpes y atrasados, que despreciasteis el número 15, sin comprender la cabalística combinación de sus guarismos... rabial de envidia!

Y nosotros, los míseros desafortunados que por antigua costumbre rendimos culto a dios éxitos, bajamos humildemente la cabeza y reverenciamos con toda el alma a los poseedores del número 15.

¿Por qué no se sabrán las cosas a tiempo?... Ese número le oí yo vociferar en la Puerta del Sol, algunas horas antes del sorteo. El vendedor me lo ofrecía con tal insistencia, que le oí a molestarme, y hasta recuerdo que hubo un momento en que tiré el décimo al suelo... ¡He tirado 50.000 pesetas.

Desde hoy, cuando alguien blasonando de generoso pretenda humillar mi pobreza, podrá contestarle: «¡Sepa usted con quién trata! ¡Le advierto a usted que yo he tirado en una noche diez mil duros! Y no se atrevera a desmentirme.

Hay que convenir en que la suerte es injusta; no siempre va donde debiera. Y consiste en esta opinión mía no está engendrada en el despecho. Pero es indudable que si me hubiese favorecido la fortuna, yo hubiera sabido gastar el dinero y disiparlo.

En cambio, a un agnador de «Pontones» le ha caído un premio de consideración, y el hombre piensa invertir el importe íntegro en cubas... ¡En cubas! ¡es decir, en una cosa que desprecia todo el mundo...! ¡No es para desesperarse!

Si todos los agraciados por la lotería nos fuesen conocidos, sentiríamos indignación ante las iniquidades de la suerte.

Un jugador contumaz que dejará su fortuna en el garito... un necio vanidoso que cambiará el premio por un acta de diputado... un prestamista sin entrañas que invertirá el dinero en algo peor todavía... todos estos han sido agraciados en el último sorteo. Y así hay más de mil.

Un amigo mío está haciendo una escrupulosa investigación, para demostrar que han sido muy pocos los merecedores del premio obtenido; y cuando la termine sacará a la vergüenza pública los nombres de todos aquellos que han recibido indignamente los favores de la caprichosa fortuna.

Bien sabe él que este trabajo ha de costarle grandes esfuerzos y no pocos disgustos; pero no le arredran las dificultades,

Cuando ve en la calle a alguna persona que le parece premiada... la detiene, la pregunta, la persigue... quiere hasta saber lo que necesita, y escribe la correspondiente nota.

Algunas veces se equivoca, como le ocurrió ayer con una señora a quien detuvo cortésmente:

—Señora—la dijo,—perdone usted la libertad... ¿usted ¿ha sido agraciada? Como la mujer tenía cara de burlarse de ella, y amenazándole con la sombrilla, contestó furiosa:

—¡Y lo soy todavía! ¡so grosero!

L. G. G.

FUERA DE ESPAÑA

LA PAZ Y LA GUERRA

La Exposición Universal de 1900.—Sus peligros.—Huelga de obreros.—La peste.—Entre Inglaterra y los Estados Unidos.—El canal de Nicaragua.—La puerta abierta.—En la América del Sur.—La república de Bolivia.—Dos capitales.—La paz en guerra.—El ejército alemán.—Nuevos armamentos.

La prensa francesa empieza a manifestarse temerosa del éxito de la Exposición Universal de fin de siglo, que fue proyectada bajo auspicios tan favorables.

Muchas personas creen ya en Francia que la exposición puede ser parcos difíciles de las condiciones que parecen difíciles: de aquí a 1900 no estalle la guerra entre Francia é Inglaterra, y que los obreros no se declaren en huelga durante la primavera próxima, como se teme. El menor retraso en las obras emprendidas sería de un efecto deplorable.

Ya saben los lectores que un huracán derumbó la mole colosal que con tantos esfuerzos había podido ser transportada sobre roedores, lo cual ha movido un retrazo perjudicialísimo, porque nada es posible aprovechar de los restos de aquella gran armadura de hierro; hay que desbaratar el terreno y construir de nuevo. Por manera que la sociedad que había contratado la traslación de este enorme palacio de hierro, ha experimentado un quebranto de 200.000 francos a lo menos.

También es de esperar, *Deo volente*, que la peste no se dirija a las naciones occidentales de Europa, allá para 1900. Su marcha hacia el Occidente es lentísima; pero no conviene tampoco forjarse ilusiones acerca de este punto. Ya se encuentra en Madagascar, y al menor descuido en las precauciones adoptadas, podría presentarse en Francia de un momento a otro.

Sabido es que el Senado americano está discutiendo el proyecto relativo a la construcción del canal de Nicaragua, y el número de enmiendas presentadas ha alarmado mucho a Inglaterra, sobre todo porque revelan el propósito de los Estados Unidos de pasarse sin el consentimiento de la Gran Bretaña, para denunciar el convenio Clayton-Bulwer, y proceder a los trabajos preparatorios para la construcción del canal.

Han aumentado, pues, los motivos de descontento entre Inglaterra y los Estados Unidos, y figura entre ellos la cuestión magna de la *puerta abierta* en Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

Esto en cuanto al gobierno y al mundo oficial; por lo que se refiere a la opinión pública, manifiéstese dividida en Inglaterra, no siendo pocos los ingleses que en absolu-

to condenan la política internacional desarrollada últimamente por los Estados Unidos de América.

No pocos disturbios ha ocasionado en Bolivia la cuestión de las rivalidades entre sus dos capitales, La Paz y Chuquisaca. Suere, que con ambos nombres se ésta conocida.

En ambas capitales residían los poderes públicos alternativamente. Las Cámaras acaban de aprobar una ley declarando a Sucre capital permanente de la república. Esta decisión ha lastimado, cual no podía por menos de suceder, a los ciudadanos de La Paz, a tal punto, que sus representantes se han retirado del Parlamento, y el ministro de Hacienda, Lysimaco Gutiérrez, con su esposa, ha presentado la dimisión de su cargo.

Pero no han parado aquí las cosas. Los habitantes de La Paz se han insurreccionado, arrojando fuera de sus muros a las tropas del gobierno y constituyéndose en cantón independiente, negando la obediencia a las autoridades republicanas que permanecen en Chuquisaca, conforme al acuerdo recientemente adoptado por las Cámaras.

El presidente de la república ha organizado una columna de 2.500 hombres, y a su frente se dispone a marchar sobre La Paz, con objeto de reducir a la obediencia por medio de la guerra.

La prensa de Berlín publica los siguientes datos acerca del proyecto de aumento de fuerzas militares sometido actualmente a la aprobación del Reichstag.

Desde 1893, Alemania viene elevando su ejército en proporciones enormes. En dicha fecha aumentó el contingente de paz en 70.000 hombres: 173 medios batallones de infantería, 60 baterías de artillería de campaña, seis de artillería de montaña y siete batallones de transportes.

Cuatro años más tarde contrató los medios batallones en 86 batallones enteros, elevando su efectivo en un total de 80.000 hombres.

Según el nuevo proyecto, la infantería prusiana contará 172 oficiales, 246 suboficiales y 11.279 soldados más que el año anterior.

La caballería aumentará en 59 oficiales, 853 suboficiales, 1.119 soldados y 2.817 caballos; la artillería de campaña en 839 oficiales, 1.770 suboficiales, 6.027 soldados y 4.339 caballos; la artillería de montaña en 23 oficiales, 365 suboficiales y 706 soldados.

Los 11.000 soldados de infantería irán a completar los cuadros de los regimientos existentes; se crearán en Prusia tres nuevas divisiones de caballería de a ocho escuadrones, 19 baterías de campaña y un batallón de artillería a pie y cuatro compañías de ferrocarriles en Sajonia y dos brigadas de artillería de campaña.

Las cifras del ejército alemán en 1902 serán las siguientes: 625 batallones de infantería, 482 escuadrones de caballería, 574 baterías de campaña, 38 de artillería a pie, 25 batallones de zapadores, 26 de administración militar y 23 de transportes.

REGALO DE «LA CORRESPONDENCIA»

La empresa de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, siguiendo la costumbre establecida por los grandes periódicos extranjeros, de ofrecer ventajas a sus lectores, ha hecho un trato con la acreditada fábrica de relojes de D. Carlos Coppel, de cuyas condiciones se pueden enterar en el anuncio que ya en cuarta plana y que recomendamos a nuestros lectores por las ventajas que ofrece.

320 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

¡MALDITA!

—Sí.
—¿Qué dice?
—Que la joven del castillo está perdida.
—¿Sin esperanzas?
—Sí.
—¿Tendría razón si vos no hubiésteis venido y si yo no os hubiese encontrado.
—¿Qué ocurre?
—Cosas atroces.
—¿Valentina?...
—Se salvará, gracias a vos.
—¿Cuándo la verá?
—Cuando tenga la certeza de un hecho del cual quiero asegurarme.
—¿Y cuando será?
—Creo que esta noche.
—¿Y después?
—Decidiremos lo que hemos de hacer.
—¿Sabe que estoy aquí?
—Sí, y eso le ha devuelto algo de valor.
—¿Se habla de su madre?
—No.
—¿No habéis reflexionado? ¿No habéis buscado?
—Sí: para mí no hay hoy nada que pueda ocuparme más que este asunto, y quisiera ayudaros. ¿Sentiría una inmensa alegría si pudiera seros útil!
—¿Referente a la madre?
—Sí. ¿Os acordáis bien de los detalles que la pobre Valentina me daba en sus cartas referentes al paseo que dió con su amiga por la inmediaciones del estanque?...
—No he olvidado ni una palabra.
—¿De las explicaciones de la mujer del guarda?
—Referentes a los perros que no hicieron más que ladrar y aullar toda la noche?
—El seis de junio!
—¿Y qué?
—Reflexionad. ¿No fué la noche del seis de junio cuando vi a la pobre señora Verdier en la estación de Tours?
—¿Y cuál es la consecuencia?
—No encontré una coincidencia extraña entre la llegada de la señora Verdier y el coche cuyas huellas vió el guarda al borde del estanque y cuya barca habían desatado?
—Sin duda.
—¿Existen un detalle del cual no os he hablado aún.
—¿Cuál?
—Aquella noche, en el momento en que salía de Tours, vi delante de la estación a un cochero particular, sentado en el pescante de un

carruaje... Debía estar esperando a alguien... Aquel cochero improvisado es un malhechor terrible, un verdadero bandido de los arrabales de París. En un principio creí que era una ilusión, un extraño parecido y después me he dicho que no me había equivocado.
—Y a ese miserable, ¿cómo le habéis conocido?
—Ya os he dicho que he sido muy desgraciado. El pasado invierno me veía obligada a ir todas las mañanas al taller y volver a mi casa por la noche completamente sola. Mis padres vivían en las afueras. Las jóvenes pobres están expuestas a toda clase de ultrajes. Estuve a punto de ser la víctima de ese hombre, y tan sólo me salvó un efecto de la casualidad.
—¿De modo que suponéis que estaba allí apostado?
—Para esperar a la desgraciada mujer.
—¿Y la habrá asesinado?
—Cierto.
—¿Y dónde se habrá ido después?
—Indudablemente a París, de donde había huido.
—¿Y será él el que haya concebido la idea del crimen?
—Angela movió la cabeza.
—No—dijo,—pero la ha ejecutado pagado por otro.
—Creo que tenéis razón. Esta misma idea la tengo hija aquí desde ayer. Tan sólo se me escapaba un punto. Ignoraba cuál era el instrumento de que se había valido... Vos le habéis descubierto. ¿Pero y el autor principal?
—Es muy fácil de conocerlo.
—¿El móvil que le dirige?...
—Voy a decirlo.
—Con los ojos fijos en el doctor, Angela le preguntó:
—La señora de Bracey, no es la señorita de Chambry?
—Certo.
—¿Hija única del marqués de Chambry?
—Es verdad.
—Y la marquesa de Chambry, su madre, ¿no era hermana del conde Roberto de Armel?
—Exacto.
—Si el conde de Armel, que es soltero, muriese, ¿la baronesa de Bracey no recogería toda su herencia?
—En efecto, siempre que el conde no tenga hijos reconocidos.
—¿Y eso lo sabíais vos?
—Claro: como lo sabe todo el mundo, pero...
—Escuchad.

mosísima y no me disgusta el saber que trabajo por ella, que por ella voy a exponer la pelleja...
—¡Oh, no, eso no!
—¿Quién sabe? El más torpe puede darle a uno un golpe mortal.
Pero volviendo a su idea prosiguió:
—Cuando la encuentre, tendré motivo para poder charlar con ella.
—Sarah comprendió el apólogo.
—Eso es cuenta vuestra—dijo.—Yo no me ocupo más que de mis asuntos. Os arreglaréis como podáis. ¿De modo que es cosa convenida?
—Sí.
—¿Cuándo te marcharás?
—Esta tarde.
—¿Solo?
—Sí encuentro por ahí un par de amigos les pagaré el viaje.
—Bueno. ¿Y allí?
—¡Oh! no creo que la cosa tarde en ventilarse a menos que el conde no se entierre como un conejo.
—¿Conoces la historia?
—La tengo en la punta de los dedos. Un írama con tres personajes. El comandante de Bredé, su mujer y el amante... Regreso del marido y como decoración el monasterio de los Moros.
—Eso es. Tratarás conmigo.
—¿Para el pago?
—Sí.
—Sabiendo que se trata de Bracey, estoy tranquilo. Creo que el barón y yo podríamos entendernos perfectamente, pero puesto que así lo quieres sea.
—De modo que es cosa arreglada.
—Sí.
—La judía sacó del saquito que llevaba en las manos, un paquetito de billetes de banco y los dejó sobre la mesa.
—Puedes contarlos—dijo—por más que están justos.
—Diez mil! poco es.
—Lo demás vendrá después.
—Por fin ya estamos de acuerdo.
—Cuando vine a tu casa, estaba tan segura de que conseguirías como de que me tengo que morir.
—Y sin embargo es un asunto bastante sucio.
—Sí, no lo niego.
—¿Vergonzoso?
—Es posible, pero cuando se necesita dinero, preciso es buscarlo sea como y de donde fuere.

—Es cierto.
—Ahora me voy.
—Por última vez se dispuso a salir pero en serio.
—El gascon la siguió.
—Cuando llegaron al dintel de la puerta la la preguntó.
—¿Ha sido el barón quien te ha enviado a mi casa?
—Sí, le inspiras simpatías. Tiene confianza en tí. Me dijo:—Con él no hay cuidado. Es un hombre de honor a mi modo. Si compromete la palabra la cumplirá.
—Sí, pero que no falte él a la suya, porque de lo contrario, no se me escaparía.
—No temas.
—El gascon añadió con tono furioso, indignado por el papel que representaba.
—No retrocedería aunque tuviese que delatarme a mí mismo con tal de arrastrarle en la caída.
—No hay miedo.
—La Feyrade miró a aquella mujerona a los ojos.
—¿Cuántos canallas hay en el mundo!—dijo. Sarah se encogió indiferentemente de hombros.
—No lo niego—dijo—pero lo que me consuela es que somos muchos.
—El vizconde la dió con la puerta en las narices al mismo tiempo que decía:
—Infame, poco vas a gozar de tus bienes. El mejor día revientas.
—Poco después la modista volvía a la Avenida de la Opera, donde encontró en su despacho al barón de Bracey.
—¿Qué hay?—la preguntó.
—Está hecho.
—¿Cuánto?
—Querido. Doscientos cincuenta.
—¡Bah! En junto no subirá a la veintava parte de la herencia. ¿Pero lo lograrás?
—Sin ningún género de duda. No daría veinte céntimos por la vida de su adversario.
—¿Cuándo se marcha?
—Esta tarde. ¿Y tú?
—En seguida.
—¿A Turana?
—Sí.
—Buen viaje.
—¡Bah! a separarse.
—Sarah miró fijamente al barón.
—Parecía tan tranquilo como siempre.
—Dime—le preguntó la judía,—¿gestos horrores no te impresionan?
—Ni siquiera pienso en ellos—contestó.

PARA HOY

ECLIPSE TOTAL DE LUNA

De mucho interés, si no precisamente por la importancia del fenómeno astronómico...

En efecto, la luna ha de pasar para nosotros a la máxima altura sobre el horizonte...

Esta circunstancia será importante, porque si el cielo se presenta despejado...

Martes 27: entrada en la penumbra, 9 noche; entrada en la sombra, 9,15; principio del eclipse total, 11,25.

Miércoles 28: medio del eclipse, 12,10 madrugada; fin del eclipse total, 12,55 madrugada; salida de la sombra, 2,5 m; salida de la penumbra, 3,30.

Magnitud del eclipse (diámetro de la luna) 1,985.

Sabido es que la coloración que ofrece la luna durante los eclipses, es debido a la refracción que sufren los rayos solares...

Ya podéis suponer, queridos hermanos, que cuando con tanta anticipación os amonesto...

de de Roche y otras principales personas de la capital; recordaría que después de gestionar...

Verdaderamente que estando en fiestas de Navidad, parece que no encaja tratar de la Semana Mayor...

Y ahora os diré, queridos hermanos, que la empresa ferroviaria hace mes y medio próximamente que tuvo la bondad de conferirme...

Ya podéis suponer, queridos hermanos, que cuando con tanta anticipación os amonesto...

No tardará en volver a saludaros vuestro hermano, Mestre Martinez.

LOS ANARQUISTAS

La conferencia internacional. Roma 25, 9 n.

Ha terminado sus trabajos la conferencia internacional para la represión del anarquismo, reunida en esta capital.

El protocolo no ha sido firmado por todos los delegados, pues según se asegura, los ingleses no han puesto su firma...

LA MURCIA!

A LOS DE LA ORDEN

Hermanos queridos: llegó el instante de dirigiros mi humilde voz, por vosotros siempre atendida para manifestaros que está en puerta...

LA PRENSA FEMINISTA

PARIS 26.

Como en la redacción del periódico La Frontera, redactado, administrado y hasta compuesto por señoras...

CONVICCIÓN.

Pedro Huber había salido, después de su entrevista con Valentina, en un estado de turbación extraordinaria.

Si no estaban aún completamente disipadas las tinieblas en medio de las cuales trataba de orientarse, empezaba, sin embargo, a entrever una claridad que, como la luz del día al amanecer, iba aumentando de minuto en minuto.

Y aquella claridad le aterraba. Como, en aquella casa donde había nacido, aquellos años a quienes siempre habían respetado, estaban cometiendo un crimen!

Todo al menos así lo indicaba. Aquellos síntomas tan terroríficos, el aspecto de la enferma que había llegado a Chambery rebosando salud...

Y aun esto no era bastante. Aquella enfermedad, coincidiendo con la llegada al país de un médico cuya presencia nada ni nadie preveía...

Sin la casualidad de su encuentro con la admirable mujer que se llamaba Angela de Rilles, llegada unos días antes de los que la esperaban, aquella desgraciada joven, tan digna de interés, hubiera sucumbido en la sombra sin que nadie la hubiese socorrido...

Y aun había más.

DONATIVOS DE CUBA

El general Blanco trae de Cuba dos letras, una de 343.777 pesetas, a que ascienden los donativos de las empresas de los ferrocarriles de la isla para el fomento de la marina nacional...

De la primera suma hará entrega el general Blanco al presidente de la Junta de la suscripción nacional.

La segunda la entregará el general Blanco al ministro de la Guerra, para que la participación correspondiente sea entregada a cada una de las familias de los fallecidos en el siniestro.

EL FRIO EN PARIS

(POR TELÉGRAFO)

Paris 26.

Continúa la baja temperatura en esta capital. El termómetro ha llegado a descender aquí a 7 grados bajo cero...

LOS CARLISTAS

(POR TELÉGRAFO)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Paris 26, 8'40 m.

Le Figaro de hoy dice que, a petición del embajador de España, el gobierno francés ejerce vigilancia muy activa en la frontera de los Pirineos...

La era de los pronunciamientos—termina el ciego—parece definitivamente cerrada.

DE LA AGENCIA FABRA

Londres 26.

The Times publica esta mañana un despacho de Venecia, en el cual declara el corresponsal de dicho periódico que está autorizado por D. Carlos para desmentir los rumores que han circulado acerca del estado de su salud...

D. Carlos se halla ya completamente restablecido de su última indisposición, según afirman los telegramas de Venecia.—Fabra.

LA CUESTIÓN DE ORIENTE

(POR TELÉGRAFO)

Paris 26.

Apenas resuelta la cuestión de Creta, se teme que surjan nuevas dificultades en la cuestión de Oriente, a consecuencia de la actitud tomada por algunas potencias que quieren obligar al sultán a hacer concesiones en Macedonia...

nes en Macedonia, conforme con las reformas que reclaman los numerosos cristianos residentes en aquel país.—Fabra.

EL SR. DOLZ

(POR CABLE)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Habana (sin fecha).

(Recibido el 26 a las 4 m.) Se ha embarcado para la Península el Sr. Dolz, ministro insular. Desembarcará en Cádiz. Parece que se propone fijar su residencia en España.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

TEATRO REAL.—Las representaciones de Otero hasta ahora verificadas en el regio coliseo han sido otros tantos triunfos para el tenor Cardinali...

El filósofo de Cuenca, que tan grande éxito ha alcanzado. Además, los actores cómicos de la compañía han organizado un variadísimo programa...

ESPAÑA.—Mañana miércoles, a las cuatro y media de la tarde, se verificará la función de Inocentes.

COLON.—El próximo miércoles se verificará la lucha del gran elefante Kantor con un toro cuadrado de una de las más afamadas ganaderías de la sierra.

LARA.—Hoy martes, tercer día de pascua, se pondrán en escena en la función de tarde la aplaudida comedia en tres actos de Vital Aza San Sebastián, mártir, y la en un acto La reina de los hermanos Alvarez Quintero.

ZARZUELA.—Programa de la función de Inocentes: 1.º El duque de La africana, con cambio de sexos.

ROMA.—Mañana por la tarde tendrá lugar en este teatro una escogida función de tarde, estrenándose en la misma la revista cómica-lírica-bailable...

NUEVO TEATRO.—Con un lleno completo inauguró ayer tarde este elegante teatro sus reuniones infantiles.

LARA.—Mañana 26, por la tarde, se verificará en este teatro una gran función...

lizar ejercicios y maniobras militares en la plaza calpense. Y mientras ellos, atentos en la realización de los bélicos proyectos que se han trazado, eucaminados todos a algún plan elusivo en el Estrecho de Gibraltar...

Es indudable que el público saldrá de esta función tan complacido como en años anteriores, en que la incoherencia de este teatro ha sido de las más notables.

MARTÍN.—El nacimiento del Hijo de Dios sigue proporcionando grandes entradas a este teatro.

A la avanzada edad de 83 años ha fallecido en Montijo (Badajoz) el padre de nuestro distinguido amigo D. Guillermo Núñez y Pinilla, delegado de Hacienda de Avila.

Emparentado con la mayor parte de la aristocracia, a la que pertenece, como hijo del insigne duque de Rivas, su muerte hará vestir de luto a innumerables familias de aquella.

Políticamente, el señor marqués de Viana, que en sus mocedades siguió la carrera de las armas, y que tuvo un brillante oficial de artillería, figuró siempre en las filas conservadoras...

Representó en el Congreso, en diferentes legislaturas, los distritos de Posadas y Pozoblanco, de la provincia de Córdoba, y desde hace tres años era senador vitalicio.

La marquesa viuda ha llegado ayer a Madrid.

De Marruecos. Cartas y periódicos de Tanger hablan de la gravedad de las rebeliones que recientemente han estallado en la frontera de Argelia...

De real orden se ha dispuesto que los alumnos que cursen sus estudios en los colegios y academias militares y pertenezcan a cuerpos regados de Ultramar...

De Gibraltar. El Regional, de Sevilla, publica las siguientes interesantes noticias referentes al Peñón: Los ingleses no dejan pasar día sin realizar ejercicios y maniobras militares en la plaza calpense.

Nuestro estimado colega La Ilustración Española y Americana merece que se le felicite por el magnífico número extraordinario de Pascuas, que acaba de publicar.

El extraordinario de La Ilustración se agotará pronto. Se ha ennoblecido.

San encuentra enfermo el inspector de Sanidad del ejército y senador del reino D. Justo Martínez y Martínez.

ASOCIACION DE LA PRENSA. Como ya tenemos anunciado, el domingo 1.º de enero, a las tres y media de la tarde se verificará en el teatro Real la función a beneficio de esta sociedad...

El intermedio del 4.º al 5.º acto de La Africana será solo de dos o tres minutos.

NOTA. Los señores abonados tendrán reservadas sus localidades hasta el jueves a las doce de la noche.

Los abonados a diario serán preferidos. Las localidades sobrantes se expenderán el viernes y sábado en la Asociación, calle de Arrieta, núm. 10 pral.

ESTADO ATMOSFERICO. El día 26 en Madrid ha sido nublado y frío. El termómetro del óptico D. José Olivi (19, Principio, 21), señalaba a las siete de la mañana 84 grados; a las doce del día 127 y a las cuatro de la tarde 8.

El barómetro está fijo en 755; buen tiempo. —Ayer no hubo partes de lluvia de provincias. La temperatura máxima a las nueve de la mañana, fué de 14,9 en Málaga; la mínima de 7 (2) bajo cero en Segovia.

El médico de Maceo. Nuestros lectores recordarán al doctor Máximo Zertucha, que se presentó a las autoridades españolas de la isla de Cuba cuando fué muerto por los soldados de San Quintín, al mando del hoy coronel Sr. Ciruján, el célebre cabecilla Antonio Maceo.

Y con viveza añadió: —¿Soy acaso libre? —¿Por qué no? —Una mujer me empuja y yo no hago más que andar. En su acento vibró un átomo de cólera, pero tuvo muy poca duración. Haciendo un mohín de indiferencia, dijo: —Y, además, querida, soy tan fatalista como un turco. El destino así lo quiere. En seguida se marchó.

La madre de aquella joven había desaparecido. Nadie se ocupaba de aquella desaparición. Ahora bien; la imaginación del joven no cesaba de dar vueltas a aquel problema, y gracias de nuevo a la señorita de Rilles, creía haber encontrado la solución. No le había dicho que había visto a la señora Verdier en la estación de Tours, que se habían saludado con las manos sin poder hablarse, que Lorenza había llegado, como se lo había prometido a su hija, próximamente unos ocho días después de su separación? De modo que había cumplido su promesa; y si Valentina no había podido verla, obra debía ser de los malhechores desconocidos que de ella querían desahocarse. ¿Desconocidos? Quizás. Pedro Huber apenas si se atrevía a dirigirse esta pregunta: —¿Dónde están? Temía saber demasiado. Las cartas que Valentina había dirigido a su amiga le habían abierto los ojos. Para él, que conocía muy a fondo el país, que en él había creído, que había recorrido todos los rincones y recodos de la posesión de Chambry cien mil veces en sus paseos de vacaciones y en su infancia, visitando a los guardas, que le querían entrañablemente, aquellas cartas contenían frases terriblemente acusadoras. Lorenza había sido vista en la estación de Tours. De modo que se dirigía al castillo de Chambry. ¿No había llegado! No cabía duda que habían debido detenerla en el camino... sorprendida... suprimida. ¿Cómo y por quién? Por los mismos, sin ningún género de dudas, que querían desahocarse de su hija, y a los cuales ningún medio les parecía odioso, puesto que no temían, para enmascarar al crimen, hacer pasar a aquella inocente criatura por los más terribles y crueles sufrimientos, por una lenta agonía. Aquellos perros, que según la expresión de la mujer del guarda, habían estado aullando a muerto toda la noche, no denunciaban claramente el lugar del crimen? ¿Y aquellas huellas de ruedas que el mismo guarda había visto en el camino, a orillas del estanque, no serían acaso las del carruaje que hubiese recogido a la viatera en la estación para llevarla al suplicio?

Las hojas de nenúfar, rotas en el estanque, no indicaban claramente cuál era el lugar de su sepultura. Habían desatado la barca Benito lo sabía. Esos hombres que viven en medio de los bosques, tienen tanta astucia como los pieles rojas. No se les escapa nada. Pedro Huber conocía al guarda. Era muy amigo suyo. Cuántas excursiones no habían hecho juntos, unas veces de pesca y otras de caza, cuantas veces no se habían paseado por el estanque en aquella barca, cazando o persiguiendo a esos bandidos de sollos, verdaderos tiburones de agua dulce que dan fin con todo, o corriendo por la landa en seguimiento de los jabalís y los ciervos. Benito quería a Pedro como si fuese hijo suyo; estaba tan orgulloso de él como su padre. El joven doctor se dijo: —Iré a verle. Quería también asegurarse del crimen que amenazaba a Valentina. Quería conocer a los autores. En primer lugar estaba el médico Morascu-yo nombre le sonaba muy mal. Pero esto no debía ser más que el instrumento. A Pedro no le cabía la menor duda. Su instinto le decía también que no era de día sino de noche, cuando se llevaban a cabo las operaciones del envenenamiento. Los culpables se parecían a las aves nocturnas, a las cuales les estorba la claridad. Para poder tener una prueba de este último punto precisaba esperar a que el día se terminase. Se le hacía interminable. ¿En qué ocuparse para distraer las horas? En otros tiempos al joven no le hubiesen faltado distracciones. La compañía de su anciano padre por el cual sentía un afecto muy profundo, el examen de aquellos magníficos jardines donde había tanta planta que estudiar y que admirar; el placer de encontrarse en aquellos lugares, en los cuales los árboles, las avenidas, los paseos y hasta los maticos, eran para él antiguos conocidos, no le hubiesen dejado ni un solo instante de aburrimento. Pero el sombrío drama, al cual se hallaba mezclado muy a su pesar, le trastornaba a pesar de su firmeza y comunicaba a sus nervios una agitación febril.

Además experimentaba un deseo violento de volver a ver a la joven, que desconocida para él dos días antes, se hallaba ligada a su vida, por una cadena que hubiese deseado poder acortar. En un momento tomó una determinación. No eran aún las diez. Fué a buscar a su padre, que se hallaba muy ocupado en la estufa prodigando a las plantas sus cuidados diarios, y le dijo: —Voy a darme un buen paseo. Quizá no vuelva hasta la hora de comer. —Bueno, hijo. —¿No necesitas al Brillante? —No. Brillante era el caballo destinado a transportar los grandes tios de madera, en los cuales había plantados naranjos y plantas raras. El nombre no podía ser más halagüeño. El que lo llevaba no lo merecía. Brillante era feo, peludo, lo cual no le impedía ser un servidor fiel. —Pues me lo llevo—dijo el joven. —Como quieras. Pedro Huber se dirigió a la cuadra. El caballo al verle relinchó de alegría. El joven le puso a toda prisa una silla. Brillante servía lo mismo para un fregado que para un barrido. Para todo echaban mano de él. Dos minutos después Pedro le sacaba por la brida de la cuadra, montó de un salto, y tomando un sendero se dirigió por en medio del bosque hacia Saint-Agnan. Cuando salió del bosque se encontró en medio del campo, pero la siega no había hecho más que empezarse y había muy pocos labradores en el campo. Trotó, pues, casi desapercibido entre los centenos, casi tan altos como él, y por entre los amarillentos trigos, y no tardó mucho en llegar por un atajo detrás del jardín de la casa de la señorita de Rilles. La puerta que daba al campo estaba abierta. Con gran alegría y a su compañera de viaje, que se hallaba sentada en un banco en medio del jardín en actitud pensativa. Al oír los pasos del caballo, levantó la cabeza, reconoció al jinete, y corrió a su encuentro. —Os esperaba—dijo.—Una voz secreta me anunciaba que ibais a venir. No vivo —¿Por qué? —Mi madre ha visto al médico. —¿Al doctor Morascu?

en la que afirmaban los periódicos separa-... que ha sido asesinado ó que se...

CONSEJO DE MINISTROS

Duró escasamente una hora. En primer término, y como era de esperar...

Lance de honor.

Dicer de San Sebastián que ha quedado honrosamente zanjada la cuestión pendiente...

En la Nochebuena, los señores de Tavira D. Joaquín, reitoron varias personas para...

S. M. la reina ha presenciado la comida extraordinaria servida á los soldados de Ultramar...

Han llegado á Las Palmas los cañoneros Ponce y Concha, con el crucero auxiliar que...

LA PESTE EN EUROPA

FOR TELEGRAFO

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

Se han adoptado rigurosas medidas en Plymouth, para evitar que la persona afectada...

El dique de la Habana.

En el Consejo se leyó un telegrama del comandante general del apostadero de la Habana...

Dice que en ellas se mejoran las condiciones de las anteriores, pero no se dice en qué...

Los restos de Colón.

Se volvió á hablar de la venida de los restos de Colón y de los honores que deben...

Causó alguna extrañeza que no se haya recibido telegrama alguno participando la salida...

El gobierno de S. M. desea que los honores se limiten en Sevilla á los que corresponden...

Desde el 1 de enero próximo y durante el primer trimestre del año venidero se cobrarán...

En Miranda, al hacer ejercicio de fuego los quintos del regimiento de la Lealtad, el capitán...

La guardia civil de Pontevedra ha descubierto en el campo de Las Travesas una fábrica...

La emperatriz Eugenia, después de haber permanecido más de un mes en París...

El vecindario de Chinchilla ha dirigido al ministro de Gracia y Justicia una exposición...

El Ayuntamiento de Chinchilla entregó al Estado más de 180.000 pesetas para la construcción...

Estando ya fundida en Barcelona la estatua del filántropo cardenal Figueras, pronto se procederá...

Dicha estatua es una notable escultura que honra el nombre de su autor, D. Francisco Vidal.

El Ayuntamiento de Toledo ha repartido 1.100 raciones de pan, bacalao y arroz, entre los obreros...

Las señoras de la asociación de San Vicente de Paul distribuyeron otras 1.200 raciones...

El cardenal Sancha repartió, igualmente, 1.000 panes entre los pobres y alumnos del colegio...

En el Ayuntamiento de Granada reina gran marabaja con motivo del plan de reformas...

Han salido para hacerse cargo del mando de las provincias de Segovia y Jaén, los nuevos gobernadores...

Se ha dispuesto que el sorteo para amortización de obligaciones del empréstito municipal...

La Gaceta de hoy no contiene disposición alguna de interés general.

PROVINCIAS

FOR TELEGRAFO

Estado atmosférico. Alicante 26, 12,35 t. Temperatura de hoy 17,4 grados.

Barcelona 26, 1,28 t. Ha fallecido el coronel de infantería don Carlos Moreno...

Barcelona 26, 1,28 t. Ha fallecido el coronel de infantería don Carlos Moreno...

Barcelona 26, 1,28 t. Ha fallecido el coronel de infantería don Carlos Moreno...

Barcelona 26, 1,28 t. Ha fallecido el coronel de infantería don Carlos Moreno...

Barcelona 26, 1,28 t. Ha fallecido el coronel de infantería don Carlos Moreno...

Barcelona 26, 1,28 t. Ha fallecido el coronel de infantería don Carlos Moreno...

Barcelona 26, 1,28 t. Ha fallecido el coronel de infantería don Carlos Moreno...

Barcelona 26, 1,28 t. Ha fallecido el coronel de infantería don Carlos Moreno...

Barcelona 26, 1,28 t. Ha fallecido el coronel de infantería don Carlos Moreno...

Barcelona 26, 1,28 t. Ha fallecido el coronel de infantería don Carlos Moreno...

Barcelona 26, 1,28 t. Ha fallecido el coronel de infantería don Carlos Moreno...

Barcelona 26, 1,28 t. Ha fallecido el coronel de infantería don Carlos Moreno...

Barcelona 26, 1,28 t. Ha fallecido el coronel de infantería don Carlos Moreno...

Barcelona 26, 1,28 t. Ha fallecido el coronel de infantería don Carlos Moreno...

Barcelona 26, 1,28 t. Ha fallecido el coronel de infantería don Carlos Moreno...

Barcelona 26, 1,28 t. Ha fallecido el coronel de infantería don Carlos Moreno...

Barcelona 26, 1,28 t. Ha fallecido el coronel de infantería don Carlos Moreno...

Barcelona 26, 1,28 t. Ha fallecido el coronel de infantería don Carlos Moreno...

Barcelona 26, 1,28 t. Ha fallecido el coronel de infantería don Carlos Moreno...

Barcelona 26, 1,28 t. Ha fallecido el coronel de infantería don Carlos Moreno...

Barcelona 26, 1,28 t. Ha fallecido el coronel de infantería don Carlos Moreno...

Barcelona 26, 1,28 t. Ha fallecido el coronel de infantería don Carlos Moreno...

Barcelona 26, 1,28 t. Ha fallecido el coronel de infantería don Carlos Moreno...

Barcelona 26, 1,28 t. Ha fallecido el coronel de infantería don Carlos Moreno...

Barcelona 26, 1,28 t. Ha fallecido el coronel de infantería don Carlos Moreno...

Barcelona 26, 1,28 t. Ha fallecido el coronel de infantería don Carlos Moreno...

Barcelona 26, 1,28 t. Ha fallecido el coronel de infantería don Carlos Moreno...

Barcelona 26, 1,28 t. Ha fallecido el coronel de infantería don Carlos Moreno...

Barcelona 26, 1,28 t. Ha fallecido el coronel de infantería don Carlos Moreno...

Barcelona 26, 1,28 t. Ha fallecido el coronel de infantería don Carlos Moreno...

Barcelona 26, 1,28 t. Ha fallecido el coronel de infantería don Carlos Moreno...

Barcelona 26, 1,28 t. Ha fallecido el coronel de infantería don Carlos Moreno...

El Sr. Martínez Rivas, aprovechando los últimos días del plazo concedido para presentar...

Se probó que el espíritu de conciliación de todos los intereses que se agitan en la cuestión...

Los que regresan. Cuando lleguen á Aden los primeros vapores que repararán marineros...

Se ha accedido á la permuta que tenían solicitada los notarios de Santibáñez y Maestu...

Desde el 1 de enero próximo y durante el primer trimestre del año venidero se cobrarán...

En Miranda, al hacer ejercicio de fuego los quintos del regimiento de la Lealtad, el capitán...

La guardia civil de Pontevedra ha descubierto en el campo de Las Travesas una fábrica...

La emperatriz Eugenia, después de haber permanecido más de un mes en París...

El vecindario de Chinchilla ha dirigido al ministro de Gracia y Justicia una exposición...

El Ayuntamiento de Chinchilla entregó al Estado más de 180.000 pesetas para la construcción...

Estando ya fundida en Barcelona la estatua del filántropo cardenal Figueras, pronto se procederá...

Dicha estatua es una notable escultura que honra el nombre de su autor, D. Francisco Vidal.

El Ayuntamiento de Toledo ha repartido 1.100 raciones de pan, bacalao y arroz, entre los obreros...

Las señoras de la asociación de San Vicente de Paul distribuyeron otras 1.200 raciones...

El cardenal Sancha repartió, igualmente, 1.000 panes entre los pobres y alumnos del colegio...

En el Ayuntamiento de Granada reina gran marabaja con motivo del plan de reformas...

Han salido para hacerse cargo del mando de las provincias de Segovia y Jaén, los nuevos gobernadores...

Se ha dispuesto que el sorteo para amortización de obligaciones del empréstito municipal...

La Gaceta de hoy no contiene disposición alguna de interés general.

LA REPATRIACION DE SANTANDER

FOR TELEGRAFO

Restos de héroes. Santander 26, 7,15 n. El vapor correo San Ignacio, conduciendo...

Santander 26, 7,15 n. El vapor correo San Ignacio, conduciendo...

Santander 26, 7,15 n. El vapor correo San Ignacio, conduciendo...

Santander 26, 7,15 n. El vapor correo San Ignacio, conduciendo...

Santander 26, 7,15 n. El vapor correo San Ignacio, conduciendo...

Santander 26, 7,15 n. El vapor correo San Ignacio, conduciendo...

Santander 26, 7,15 n. El vapor correo San Ignacio, conduciendo...

Santander 26, 7,15 n. El vapor correo San Ignacio, conduciendo...

Santander 26, 7,15 n. El vapor correo San Ignacio, conduciendo...

Santander 26, 7,15 n. El vapor correo San Ignacio, conduciendo...

Santander 26, 7,15 n. El vapor correo San Ignacio, conduciendo...

Santander 26, 7,15 n. El vapor correo San Ignacio, conduciendo...

Santander 26, 7,15 n. El vapor correo San Ignacio, conduciendo...

Santander 26, 7,15 n. El vapor correo San Ignacio, conduciendo...

Santander 26, 7,15 n. El vapor correo San Ignacio, conduciendo...

Santander 26, 7,15 n. El vapor correo San Ignacio, conduciendo...

Santander 26, 7,15 n. El vapor correo San Ignacio, conduciendo...

Santander 26, 7,15 n. El vapor correo San Ignacio, conduciendo...

Santander 26, 7,15 n. El vapor correo San Ignacio, conduciendo...

Santander 26, 7,15 n. El vapor correo San Ignacio, conduciendo...

Santander 26, 7,15 n. El vapor correo San Ignacio, conduciendo...

Santander 26, 7,15 n. El vapor correo San Ignacio, conduciendo...

Santander 26, 7,15 n. El vapor correo San Ignacio, conduciendo...

Santander 26, 7,15 n. El vapor correo San Ignacio, conduciendo...

Santander 26, 7,15 n. El vapor correo San Ignacio, conduciendo...

Santander 26, 7,15 n. El vapor correo San Ignacio, conduciendo...

Santander 26, 7,15 n. El vapor correo San Ignacio, conduciendo...

Santander 26, 7,15 n. El vapor correo San Ignacio, conduciendo...

Santander 26, 7,15 n. El vapor correo San Ignacio, conduciendo...

Santander 26, 7,15 n. El vapor correo San Ignacio, conduciendo...

Santander 26, 7,15 n. El vapor correo San Ignacio, conduciendo...

Santander 26, 7,15 n. El vapor correo San Ignacio, conduciendo...

Santander 26, 7,15 n. El vapor correo San Ignacio, conduciendo...

Santander 26, 7,15 n. El vapor correo San Ignacio, conduciendo...

lega que la supresión de dicho departamento estaba acordada para este mes, inmediatamente...

Ratificó dicho funcionario la noticia de que es casi seguro que la sala de Ultramar...

Ayer ha despachado con S. M. la reina el señor ministro de Gracia y Justicia...

Los periódicos siguen hablando de que el general Blanco hace frecuentes visitas á Palacio...

Con los informes más autorizados, podemos asegurar que solamente visitó á su majestad...

El Sr. Balaguer se halla enfermo de cuidado, á consecuencia de un fuerte catarro.

No es cierta la noticia que corre por la prensa acerca de una conferencia entre los Sres. Romero Robledo y Weyler.

La verdad es que no se ha visto. Ha dado la casualidad de no haberse encontrado, y de propósito no lo ha hecho por no tener asunto urgente que tratar.

Hoy mañana saldrá de la Habana el crucero Rapido, con rumbo á la Península, acompañado de cuatro cañoneros...

El crucero Meteoró ha llegado á la Habana. No es cierto, por fortuna, que el señor presidente del Senado se encuentre enfermo...

El Sr. Montero Ríos solo tiene un ligero resaca que no le ha impedido salir estos días de su casa...

El doctor Ezquerdo ha visitado también esta mañana al ilustre orador, y después de minucioso reconocimiento...

La indisposición que desde el viernes molestaba al ilustre tribuno, se ha convertido en una pulmonía.

El Sr. Castelar pasó la noche última con tranquilidad relativa, manteniéndose la temperatura sin subir excesivamente.

Han visitado al Sr. Castelar los doctores Huertas y Cullido, el primero de los cuales califica la enfermedad de pulmonía franca, y el segundo de catarro pulmonar.

El doctor Ezquerdo ha visitado también esta mañana al ilustre orador, y después de minucioso reconocimiento...

La indisposición que desde el viernes molestaba al ilustre tribuno, se ha convertido en una pulmonía.

El Sr. Castelar pasó la noche última con tranquilidad relativa, manteniéndose la temperatura sin subir excesivamente.

Han visitado al Sr. Castelar los doctores Huertas y Cullido, el primero de los cuales califica la enfermedad de pulmonía franca, y el segundo de catarro pulmonar.

El doctor Ezquerdo ha visitado también esta mañana al ilustre orador, y después de minucioso reconocimiento...

La indisposición que desde el viernes molestaba al ilustre tribuno, se ha convertido en una pulmonía.

El Sr. Castelar pasó la noche última con tranquilidad relativa, manteniéndose la temperatura sin subir excesivamente.

Han visitado al Sr. Castelar los doctores Huertas y Cullido, el primero de los cuales califica la enfermedad de pulmonía franca, y el segundo de catarro pulmonar.

El doctor Ezquerdo ha visitado también esta mañana al ilustre orador, y después de minucioso reconocimiento...

La indisposición que desde el viernes molestaba al ilustre tribuno, se ha convertido en una pulmonía.

El Sr. Castelar pasó la noche última con tranquilidad relativa, manteniéndose la temperatura sin subir excesivamente.

Han visitado al Sr. Castelar los doctores Huertas y Cullido, el primero de los cuales califica la enfermedad de pulmonía franca, y el segundo de catarro pulmonar.

El doctor Ezquerdo ha visitado también esta mañana al ilustre orador, y después de minucioso reconocimiento...

La indisposición que desde el viernes molestaba al ilustre tribuno, se ha convertido en una pulmonía.

El Sr. Castelar pasó la noche última con tranquilidad relativa, manteniéndose la temperatura sin subir excesivamente.

Han visitado al Sr. Castelar los doctores Huertas y Cullido, el primero de los cuales califica la enfermedad de pulmonía franca, y el segundo de catarro pulmonar.

El doctor Ezquerdo ha visitado también esta mañana al ilustre orador, y después de minucioso reconocimiento...

La indisposición que desde el viernes molestaba al ilustre tribuno, se ha convertido en una pulmonía.

El Sr. Castelar pasó la noche última con tranquilidad relativa, manteniéndose la temperatura sin subir excesivamente.

Han visitado al Sr. Castelar los doctores Huertas y Cullido, el primero de los cuales califica la enfermedad de pulmonía franca, y el segundo de catarro pulmonar.

El doctor Ezquerdo ha visitado también esta mañana al ilustre orador, y después de minucioso reconocimiento...

La indisposición que desde el viernes molestaba al ilustre tribuno, se ha convertido en una pulmonía.

El Sr. Castelar pasó la noche última con tranquilidad relativa, manteniéndose la temperatura sin subir excesivamente.

Han visitado al Sr. Castelar los doctores Huertas y Cullido, el primero de los cuales califica la enfermedad de pulmonía franca, y el segundo de catarro pulmonar.

El doctor Ezquerdo ha visitado también esta mañana al ilustre orador, y después de minucioso reconocimiento...

La indisposición que desde el viernes molestaba al ilustre tribuno, se ha convertido en una pulmonía.

El Sr. Castelar pasó la noche última con tranquilidad relativa, manteniéndose la temperatura sin subir excesivamente.

Han visitado al Sr. Castelar los doctores Huertas y Cullido, el primero de los cuales califica la enfermedad de pulmonía franca, y el segundo de catarro pulmonar.

El doctor Ezquerdo ha visitado también esta mañana al ilustre orador, y después de minucioso reconocimiento...

La indisposición que desde el viernes molestaba al ilustre tribuno, se ha convertido en una pulmonía.

El Sr. Castelar pasó la noche última con tranquilidad relativa, manteniéndose la temperatura sin subir excesivamente.

tura máxima á 39 grados y 5 décimas. Desde dicha hora se tranquilizó mucho...

En este momento (ocho de la mañana), se halla algo más aliviado, habiendo remitido la fiebre á 38 grados 5 décimas.

El Sr. Sagasta ha pasado la tarde con mucha tranquilidad, durmiendo á ratos, aceptando bien los ligeros alimentos...

Los revulsivos aplicados han sido muy eficaces. No ha vuelto á presentarse el dolor que sintió en el lado derecho.

En casa del ilustre enfermo se mantiene la medida de que los auriculares del teléfono estén descolgados, para evitar el ruido de las continuas llamadas.

Lenaríamos de nombres nuestras columnas si citásemos a cuantas personas notables han acudido á enterarse personalmente del estado del señor Sagasta.

A las siete de anoche se han reunido los médicos en consulta. Estaban citados desde esta mañana, y por lo tanto, esto no significa que se haya presentado en la dolencia sintoma alguno alarmante.

Por prescripción facultativa, y á fin de ahorrarnos molestias al Sr. Sagasta, no se ha tomado la temperatura desde las diez de la mañana hasta la hora de reunirse a noche en casa del enfermo.

